

LA CONTROVERSIASOBRE EL SÁBADO



Inicia – Sábado 16/3

Lee el texto de esta semana: Apocalipsis 14:1-13.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven:
adv.st/espaciojoven



LEYES DOMINICALES CONTRARIAS

Los esfuerzos de la década de 1880 por nacionalizar el cristianismo en los Estados Unidos incluyeron un fuerte impulso para establecer legalmente el domingo como día nacional de descanso. El 21 de mayo de 1888, el senador Henry W. Blair presentó “El proyecto de ley sobre el descanso dominical”, que fue presentado como “un proyecto de ley para asegurar al pueblo el disfrute del primer día de la semana, comúnmente conocido como el día del Señor, como día de descanso, y para promover su observancia como día de adoración” (Alonzo T. Jones, *The Two Republics* [1892], p. 830). El proyecto de ley prohibiría el trabajo innecesario y las actividades recreativas que molestasen a los demás los domingos, y restringiría el correo, el comercio, el transporte y los desfiles militares, entre otras cosas. El Senado de los Estados Unidos celebró una audiencia pública sobre este proyecto de ley el 13 de diciembre de 1888, en la que Alonzo T. Jones, prolífico autor, orador y defensor de la libertad religiosa, expresó las preocupaciones de los adventistas del séptimo día y otras minorías religiosas. Negó que el gobierno tuviera derecho a legislar nada que tuviera que ver con nuestros deberes para con Dios. Sobre esa base, **declaró que las leyes dominicales no solo eran inconstitucionales, sino también anticristianas.**

Ese mismo año, Elena de White publicó su edición ampliada de *El conflicto de los siglos*, un libro que muestra la importancia profética e histórica de la legislación dominical. El proyecto de ley de Blair fue derrotado, pero aún hoy existe interés en el tema de la legislación dominical. La lección de esta semana explorará el significado profético de todos los intentos de legislar la observancia del domingo.

Escribe – Domingo 17/3

- Escribe Apocalipsis 14:1 al 13 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe los versículos 1 al 5. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

ESCRITO EN LA FRENTE

Apocalipsis 13 y 14 muestran al mundo polarizado en dos grupos. El primero recibe la marca de la bestia en la frente o en la mano derecha junto con el nombre y el número de la bestia (Apoc. 13:16, 17); el otro grupo tiene el sello de Dios, que incluye el nombre del Padre (Apoc. 14:1) colocado en la frente (Apoc. 7:3). Estos símbolos contrastantes representan dos identidades y lealtades totalmente opuestas. Un grupo se maravilla ante la bestia y la sigue dondequiera que va; el otro ama al Cordero y lo sigue dondequiera que va (Apoc. 13:3; 14:4). Uno se llena de los engaños de la bestia; el otro no se deja engañar (Apoc. 13:14; 14:5). Uno se emborracha con los pecados de Babilonia; el otro permanece puro e inmaculado (Apoc. 14:4, 8). Uno se conforma a los decretos ilegítimos del gobierno humano; el otro permanece intachable ante Dios y su trono (Apoc. 13:15-17; 14:5).

Como muestran las Escrituras, siempre ha habido al menos un grupo de personas que obedece fielmente los Mandamientos de Dios. Para Israel, la ley de Dios funcionaba como una marca o sello interior en sus corazones y como una señal exterior que los distinguía, como describe Deuteronomio: “Grábate en la mente todas las cosas que hoy te he dicho [...]. Lleva estos mandamientos atados en tu mano y en tu frente como señales” (6:6-8). La obediencia de Israel a los Diez Mandamientos y la ausencia de ídolos en sus hogares eran señales claras de su confianza en Dios. Los diferenciaba de todas las naciones que los rodeaban. El pueblo de Dios hablaba de manera diferente. Guardaban el séptimo día, mientras que las naciones circundantes observaban el domingo en honor del dios sol. Las relaciones dentro de la familia, la pureza sexual, el respeto por la vida humana, la propiedad y los derechos de los demás eran principios ajenos para los pueblos que los rodeaban. Israel era, por mucho, diferente, y eso servía de testimonio no verbal a todos los que encontraban.

El Nuevo Testamento confirma que Dios aún desea escribir su ley en nuestra mente (Heb. 8:10) y que mantengamos la obediencia a sus mandamientos como señal externa de ser su pueblo (1 Juan 2:3, 4). Tomar la decisión de guardar los

Mandamientos de Dios es anunciar que nuestra ciudadanía principal está en el Cielo, porque el mundo ciertamente nota que algo es diferente en aquellos que así eligen. Seguir la Ley de Dios indica a quién pertenecemos y quién recibe nuestra lealtad.

La obediencia no procede de un mero deber, sino de corazones rebosantes de amor al Padre (1 Juan 5:3). Proviene de la aceptación del amor de Dios (1 Juan 4:19), no de una iniciativa propia del ser humano. Nuestro profundo amor por Dios nos capacita para soportar cualquier dificultad y permanecer leales y obedientes a él.

- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

- Elige un versículo del texto central y memorízalo.

- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ¿Cómo se experimenta en la actualidad que Dios escriba su ley en nuestros corazones y mentes?

- ¿Cómo podemos entregarle a Dios nuestra completa lealtad?

Grid of 20 rows and 20 columns of small dots for writing.



Interpreta – Martes 19/3

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Qué significa para una persona vivir con el sello de Dios en la frente? ¿Y para un grupo de creyentes?

EL SELLO

De todos los Mandamientos que sirven como señal externa de nuestra lealtad a Dios, el sábado es posiblemente el más visible. La observancia del sábado que se centra en las bendiciones de Dios, su obra santificadora y nuestro descanso (ver Gén. 2:3), crea abundantes oportunidades para compartir nuestra fe. Cada vez que pedimos a un supervisor que nos permita descansar en sábado, cuando declinamos la invitación de un amigo a un evento en sábado o pedimos a una persona que busque otro día para trabajar en nuestra propiedad, declaramos que Dios es la máxima prioridad en nuestras vidas. Además, debido a que la mayor parte del mundo cristiano no entiende las bendiciones que conlleva el sábado, la verdadera observancia del séptimo día revela a los creyentes la importancia que Dios da a las Escrituras por encima de la tradición, y a su ley por encima de la nuestra. Dado que el sábado es excepcionalmente relacional y visible, no es de extrañar que la Biblia lo destaque (ver Eze. 20:12) como la máxima señal de nuestra lealtad, incluso por encima de los demás Mandamientos. Dejar nuestras propias obras en el sábado es señal de que reconocemos nuestra total dependencia de la obra de Dios en nuestro corazón.

Algunas señales sirven para fines muy específicos. Por ejemplo, un sello es un signo oficial que indica autoridad y credibilidad. Un sello oficial contiene un título, una jurisdicción y, a veces, un nombre. El Mandamiento del sábado en Éxodo 20:8 al 11 contiene los tres: el título de Creador, su jurisdicción sobre toda la creación y el nombre del Señor. Si el Mandamiento del sábado se modifica o se elimina de los Mandamientos, faltaría el sello de Dios en su Ley y ya no se conocería su identidad como Legislador. Ninguno de los otros nueve Mandamientos identifica el título y la jurisdicción de Dios; por lo tanto, dependen del Mandamiento del sábado para que la Ley esté completa.

La metáfora de tener el sello de Dios en la frente representa la realidad del nuevo pacto, bajo el cual debemos caminar por la vida con su ley grabada en nuestro corazón y mente (Heb. 8:10; cf. Isa. 56:1-7). El santo sábado está en el corazón de la

santa Ley. Por lo tanto, tiene sentido que Satanás despierte el odio más amargo contra esta pieza central de los Mandamientos. Cuanto más vemos aumentar la hostilidad contra el sábado, más prominentemente se distinguen los verdaderos observadores del sábado como leales al Creador. El séptimo día es el sello especial y oficial de Dios sobre aquellos con quienes él tiene una relación de pacto (Eze. 20:12, 20). Este sello es un don que se origina en Dios. Ninguna persona puede sellarse a sí misma ni a nadie para la eternidad; solo el poder del Espíritu Santo puede hacerlo (Efe. 4:30).



Conecta – Miércoles 20/3

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con Apocalipsis 14:1 al 13?

Apocalipsis 7:1-3

Apocalipsis 12:17

Apocalipsis 13:11-18

Éxodo 20:8-11

Deuteronomio 6:1-9

Hebreos 8:10

1 Juan 2:3-6

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?



Del sábado al domingo. ¿Cómo ocurrió? En el video de esta semana encontrarás la respuesta ampliada para comprender mejor este evento histórico.



LA MARCA DE LA BESTIA

Enfoca – Jueves 21/3

La escena del Cordero de pie sobre el monte Sion en Apocalipsis 14:1 aporta un gran alivio tras el caos, la oscuridad y la opresión tan vívidamente descritos en Apocalipsis 13. A medida que el enfoque profético se desplaza de los inquietantes acontecimientos de este mundo a los celestiales, el lector tiene la seguridad de que la voz de Dios no ha sido ahogada y de que no ha olvidado ni perdido de vista a su pueblo. Los que están ante el trono de Dios testifican con su sola presencia que él ha preservado a su pueblo a través de todas las pruebas a las que se ha enfrentado.

El enemigo tiene una siniestra estrategia para alejar al pueblo de Dios de formar parte de este grupo: la marca de la bestia y la crisis que conlleva. La promesa de Dios de sostener a su pueblo (Apoc. 14:1-5) va precedida y seguida de una advertencia contra la recepción de esa marca, que es la falsificación del sello de Dios. El sello falso es una señal de fidelidad a las leyes y tradiciones humanas, mientras que el sello verdadero señala nuestra fidelidad a él por encima de todo. El sello de Dios es un regalo, que incluye el descanso y las bendiciones prometidas a aquellos que honran el séptimo día (Gén. 2:3; Éxo. 20:8-11). Si el sello de Dios implica el verdadero sábado, es lógico que la marca de la bestia implique la falsificación del sábado. Esta falsificación es defendida por la tradición humana y el dogma de la iglesia, algo que vemos que sucedía incluso en la historia temprana de la iglesia cuando los gobernantes religiosos y los consejos afirmaban la autoridad para anular la Ley de Dios (Dan. 7:25). Mientras que la Biblia defiende firmemente que el sábado es la señal de la autoridad de Dios, la Iglesia Católica afirma que el domingo sustituyó al sábado. El Papa Juan Pablo II escribió que el domingo "está en el corazón de todo culto" y "está tan cerca del corazón de la Iglesia" (Carta Apostólica "*Dies Domini*" [31 de mayo de 1998]). En definitiva, se trata de rendir adoración a la manera de Dios o según la tradición del hombre.

Estos dos sistemas opuestos de adoración finalmente chocarán cuando la iglesia gane suficiente influencia sobre el estado para imponer su falso

- ¿Dónde ves a Jesús en el texto principal de esta semana?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿De qué formas podemos ejercer nuestra fe ahora, antes de que inicie el conflicto final?

día al público en general. La crisis de la marca de la bestia tendrá lugar cuando el gobierno intente imponer la tradición eclesíástica a través de la legislación dominical. Nadie recibirá la marca de la bestia mientras siga habiendo libertad religiosa, pero el enfrentamiento final entre el bien y el mal llegará cuando el principal punto de discordia sea la adoración.

Los últimos minutos de un partido suelen ser los más intensos. Dondequiera que estén, los espectadores tienden a gritar más y a cautivarse más conforme se acerca la conclusión. Al igual que los últimos minutos de un partido, la profecía indica que la lucha entre la marca de la bestia y el sello de Dios será intensa en extremo, dado que será la batalla cósmica final en la historia de este mundo. Ahora es el momento de conocer a Cristo y ejercer la fe en él antes de que sea demasiado tarde. Ningún poder terrenal o infernal puede impedir que alguno de nosotros forme parte del grupo que está ante el Trono de Dios si practicamos la entrega de nuestro corazón y seguimos al Cordero todos los días aquí y ahora (Apoc. 14:4, 5).



NUEVO INTERÉS POR EL MOVIMIENTO DOMINICAL

“Mientras los que adoran a Dios se distinguirán especialmente por respetar el cuarto mandamiento, ya que este es el signo de su poder creador y el testimonio de su derecho a la reverencia y el homenaje de los hombres, los adoradores de la bestia se distinguirán por sus esfuerzos para derribar el monumento recordativo del Creador, para exaltar lo instituido por Roma. [...]”

“Los cristianos de las generaciones pasadas observaron el domingo creyendo guardar así el día de descanso bíblico; y ahora hay verdaderos cristianos en todas las iglesias, sin exceptuar la Católica Romana, quienes honestamente creen que el domingo es el día de reposo divinamente instituido. Dios acepta su sinceridad de propósito y su integridad ante él. Pero cuando la observancia del domingo sea impuesta por ley, y el mundo sea iluminado respecto a la obligación del verdadero día de descanso, entonces el que transgrediere el mandamiento de Dios, para obedecer un precepto que no tiene mayor autoridad que la de Roma, honrará con ello al papado por encima de Dios. Rendirá homenaje a Roma y al poder que impone la institución establecida por Roma. Adorará a la bestia y su imagen. Cuando los hombres entonces rechacen la institución que Dios declaró ser el signo de su autoridad, y honren en su lugar lo que Roma escogió como signo de su supremacía, ellos aceptarán de hecho el signo de la sumisión a Roma: ‘la marca de la bestia’. Y solo cuando la cuestión haya sido expuesta así a las claras ante la gente, y ellos hayan sido llamados a elegir entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres, será cuando los que perseveren en la transgresión recibirán ‘la marca de la bestia’ ” (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, pp. 499, 500, 502, 650).

Aplica – Viernes 22/3

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué aplicaciones personales te sientes motivado a realizar en tu vida?
- ¿Qué de lo aprendido crees que deberías poner en práctica en tu lugar de estudios, con tu familia, en tu lugar de trabajo o en la iglesia?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Recibe el pueblo de Dios un sello literal en la frente? De no ser así, ¿qué simboliza?

¿De qué forma el sábado te ha dado a ti o a tu familia la oportunidad de compartir tu fe?

¿Qué elementos del Mandamiento del sábado le confieren las características de un sello? ¿Por qué esto es tan importante?

¿Qué es la marca de la bestia?

¿Cuántas personas reciben la marca de la bestia mientras se mantiene la libertad religiosa?

¿Crees posible que la marca de la bestia comience a incrementar su influencia antes de que se restrinja la libertad religiosa?

¿Cómo podemos prepararnos espiritualmente para los grandes desafíos que predice la profecía?



AGENDA JOVEN

Hoy es el Día Internacional de la Felicidad. No olvides que la verdadera felicidad está en Jesús. Como él dijo: "Les hablo así para que se alegren conmigo y su alegría sea completa" (Juan 15:11).



YO SOY Y ESTOY

“El Señor, el Dios de los antepasados de ustedes, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me ha enviado a ustedes’. Este es mi nombre eterno; este es mi nombre por todos los siglos” (Éxo. 3:15).

“Yo soy el que soy” (Éxo. 3:14) es la manera en que Dios se presenta al pueblo esclavo en Egipto, que clamaba por libertad. Yahweh, el Yo Soy, se acerca como Padre de un pueblo que languidecía bajo los azotes de sus opresores. Él sabía que Israel no necesitaba saber simplemente que Dios existe; ellos necesitaban saber que él estaba presente, caminando con ellos. Y es precisamente eso lo que Dios le anunció a Moisés en su nombre: Yahweh.

En el hebreo bíblico, el verbo utilizado indica la apariencia, presencia o posición de una cosa. Así, Dios no solo existe, sino además está entre sus hijos y camina con ellos.

El pueblo sabía lo que significaba servir al Faraón, y ahora escucha que el Señor los invita a un intercambio de servicio: en lugar de servir al Faraón en Egipto, deberían servir al Señor en el desierto.

Después de la poderosa liberación en los capítulos 19 y 20, Dios desciende al monte y Moisés sube. En una escena dramática y apoteósica, llega la revelación más íntima: el Cielo toca la Tierra. Allí, Dios registra los Diez Mandamientos, el contorno de su carácter; entre ellos, el sábado. En el desierto, el pueblo descubre que servir al Señor es descansar en su bondad y su providencia. El sábado, además de revelar al Creador, es la manera en que podemos descansar en él. La mejor manera de servir a Yahweh es descansar.

El Apocalipsis de Juan rescata la historia del sábado como mecanismo de reconocimiento: de quién es él y de quiénes somos nosotros. El sábado es una señal entre su pueblo, que lo reconoce como Creador, y que, al confiar, descansa en los méritos de Jesús.

DÍALOGO ABIERTO

1. ¿Por qué todavía es importante para el pueblo de Dios en la actualidad saber que Dios es el “Yo Soy”?
2. ¿Cómo describirías el servicio que pide Dios en comparación con el servicio que exige Satanás?
3. ¿Qué relación encuentras entre Dios como “Yo Soy” y el sábado?

Pr. Georges Homsí - Líder de los Jóvenes Adventistas de la Asociación Paulistana.